

Movimientos anti-derechos, feminismos y sociedad civil en América Latina

Andrés Thompson

Octubre 2023

Muchos estudios sobre la sociedad civil, el “tercer sector” y la filantropía en América Latina y el Caribe han analizado durante años el contexto legal y fiscal (normalmente llamado marco regulatorio) en que operan las organizaciones sin fines de lucro en la región. Existe la hipótesis extendida que dicha legislación, cuanto más favorable sea, puede contribuir a generar un “ambiente facilitador” para que florezca la filantropía local (mayor volumen de donaciones y mayor cantidad de individuos y organizaciones donantes) y aliente el desarrollo de las organizaciones sociales. En sentido contrario, cuanto más restrictivo sea el marco regulatorio, más dificultoso será para dichas organizaciones operar, y generar más recursos que las apoyen.

Si bien los marcos regulatorios afectan al conjunto de las OSCs por igual, es al mirar el actual contexto político cuando se percibe la particular situación de los movimientos feministas y a favor de los derechos de las mujeres. Hace ya varios años que en el seno de estos movimientos se viene denunciando una fuerte ofensiva de los llamados movimientos “anti-derechos” y “anti-género”. Esta ofensiva, de hecho, ha sido más relevante para la vida de las organizaciones (grupos, colectivos, etc.) que el propio marco regulatorio, ya de por sí restrictivo para un gran número de ellas.

El discurso de estos movimientos está marcado por un rechazo a lo que ellos llaman “ideología de género”. El concepto se refiere a la existencia de una “imposición” en la cultura, la educación y las leyes de perspectivas LGBT y feministas sobre la sexualidad, la familia y las relaciones. Se denomina “ideología” porque según sus impulsores no tiene ninguna fundamentación, sino que es pura ideología que contradice enunciados científicos”.

En los últimos años, los movimientos anti-derechos o anti-género han cobrado importancia creciente en todo el continente, en muchos casos en reacción frente a los avances de los movimientos feministas y las políticas de género implementadas por gobiernos neo-izquierdistas¹. En el caso de Argentina, por ejemplo, resultó evidente que fuerzas conservadoras que nunca se habían visto compelidas a organizarse y movilizarse, porque durante largo tiempo sus valores y principios habían encarnado en sentidos comunes, prácticas, políticas y leyes, comenzaron a hacerlo en reacción a los avances del movimiento de mujeres y su campaña por la legalización del aborto y contra todas las formas de violencia.

Este es también un tema central para las organizaciones feministas y LGBTQI+ en Paraguay. En efecto, mucho antes de que el bolsonarismo encarnara en el Estado

¹ Este crecimiento es revelado con mayor detalle en Thompson A. y Roitstein, F. [“Construyendo el campo de la filantropía y la justicia de género en América Latina y el Caribe”](https://www.ellasfilantropia.org/), 2022.

brasileño la embestida anti-género impulsada por las poderosas iglesias cristianas de su país, la perspectiva anti-derechos había encontrado su lugar en el Estado de Paraguay, país que a diferencia de los demás del Cono Sur, nunca llegó a experimentar una “primavera feminista” en el marco de su (tardía) transición a la democracia.

Estos hechos tienen consecuencias más allá de Paraguay, cuyo gobierno ha liderado el bloque de países de la región declarados “provida y profamilia” en sucesivas ediciones de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA), rechazando toda mención a la orientación sexual y a la identidad y expresión de género en sus declaraciones finales, y oponiéndose a la adopción de protecciones para los derechos de las personas LGBTQI+.

La organización AWID ha logrado retratar la dimensión global de esta ofensiva:

“...se destinan cantidades ingentes de fondos contra los derechos humanos de las mujeres y las personas LGBTQI+ al servicio de agendas ultraconservadoras, fundamentalistas y patriarcales. En los Estados Unidos, se desembolsaron más de USD 280 millones. Entre 2013 y 2017, el movimiento «anti-género» recibió más de USD 3700 millones en financiamiento, más del triple del monto destinado a grupos LGBTQI+ de todo el mundo en dicho período para financiar actividades de la derecha cristiana con el objeto de menoscabar los derechos humanos en la ONU, en confabulación con Estados conservadores y demás actores anti-derechos. Estas agendas están haciendo incursiones devastadoras para hacer retroceder los derechos humanos, los derechos asociados al género y la sexualidad, la libertad sexual y reproductiva, y la autonomía corporal. En el plano nacional, regional e internacional, estos abundantes recursos financieros alimentan los esfuerzos dirigidos a impulsar una legislación antifeminista y anti-LGBTIQ.”²

Vale la pena llamar la atención al hecho de que en un contexto donde la calidad de la democracia, en perspectiva de género, ha tendido a traducirse en pesquisar el avance de los países medido en la existencia de leyes de cuotas o en la designación de mujeres en cargos de decisión política, resulta urgente desarrollar una mirada más amplia y comprensiva que posibilite ver los resortes que, si bien permitieron en el pasado transitar desde el autoritarismo a la democracia, hoy la estarían conduciendo por el precipicio de una autocratización en preocupante ascenso.

Estos movimientos anti-derechos, además, no solo actúan a nivel del estado influenciando las políticas públicas sino que también emulan a las organizaciones “progresistas” y pro-derechos, construyendo una variedad de organizaciones de la sociedad civil (OSCs). De tal forma que ya no es posible hablar en términos genéricos sobre “el rol de la sociedad civil” en un sentido unívoco sino que nos plantea el gran desafío de mirarla en términos de un campo en disputa donde las narrativas, los relatos y la disponibilidad de recursos juegan un papel central.

² Ver: AWID, ¿Dónde está el dinero para las organizaciones feministas? Síntesis de datos y llamado a la acción, 2021. En: https://www.awid.org/sites/default/files/2022-01/AWID_Research_WITM_Brief_SP.pdf